Studia Faust

J 1285/46

Alcaldia Const.l
de Albar.n Juzg.do
de 1.a Instancia

J 1285/46

M. Y. S.

El Juez de 1.a Inst.a de esta Ciudad obtuvo
licencia por dos meses, y principio á usar
de ella cuando conoció q.e era capital ibra
q.e ha regimentado
de evitar los G
se fijaraba ebá
de sacrificio dof.

a V.S. m.s a.s Alb.
1836.

Juzg.do de 1.a inst.a de esta Ciudad
y partido de Albarracin

M. Y. S.

Desde este dia principio a obrar
de licen.a q.e S.S. me ha dn
Dios conceda m.s años de vida
Amen Dolores, encargando al
Alcalde de esta Ciudad la pun
dicho durante mi ausencia; lo
q.e pongo en noticia de V.S. p.a
su conocim.to

Dios gue a V.S. m.s años. M.
Albarracin y dic.e 7 de 1836

Benito Suad.z
Campos

M. Y. S. Alcalde Const.al de Albarracin

R.no

Alcaldia Const.l
de Albar.n Juzg.o
de 1.a Instancia

J 1285/46

M. I. S.

El Juez de 1.a Inst.a de esta Ciudad obtuvo licencia por dos meses, y principio á usar de ella cuando ocurrió q.e una Capitular iba á hacer el pronunciam.to q.e ha seguido en toda España, y con el objeto de evitar los compromisos, que segun se figuraba debia tener. con lo que satisfago el of.o de V. S. de 18. del corr.te

Dios gue. á V. m.s a.s Alb.a barracin 23 de Agt.o de 1836.

Vicente Ambros

Al M. I. S. Reg.te de la Audiencia Territ.l de esta R.no

SELLO DE OFICIO 4. MRS AÑO 1836

Zaragoza 7 Agosto 7 1836 Ante mi

El Alcalde
Ramon
Santino
Vazquez
Ramirez
Alvarez
Domingo
Vazquez

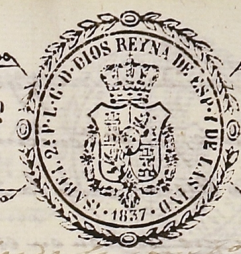
La conversacion que antecede del Alcalde de Albarracin vuelve
se á los antecedentes que tenga presente.

SELLO DE OFICIO 4. MRS AÑO 1836

Zarag.ª y agosto 26 y seis de 1836. Circ.ª plena

Gomez
Sanchez
Vazquez
Gomez
Olivares
Olivares
Olivares

SELLO 4º
40 Mrs



AÑO DE
1837.

Habilitado publicada en Cuarto en 8 de Sept. 1836

Exmo Sor.

El Alcalde y Ayuntamiento constitucional de la Ciudad de Albarracin á V.E. con el debido respeto exponen: Que el Juez de 1ª instª de la misma Dn Benito Suarez Campa, obtuvo superior permiso para ausentarse por el término de dos meses del que usó inmediatamente, habiendo transcurrido seis, sin haber regresado á ejercer su destino, y esta ausencia ha obligado á los Alcaldes antecesores y al actual á encargarse del Juzgado de 1ª instª segun lo prevenido en el Reglamento provisional que rige en la materia despachando todos los asuntos concernientes al mismo.

V.E. no desconoce la casi imposibilidad en un Alcalde hoy en las actuales circunstancias, para desempeñar con acierto la parte económica y administrativa que grava sobre sí, sin contar con otras varias atenciones extraordinarias á que indispensablemente debe acudir á manadas de la guerra civil que nos aflige, viendose precisado á desentenderse de sus propias ocupaciones con abandono total de sus intereses, para atender á los asuntos públicos y privados cumpliendo con su deber; y por lo mismo se penetrará de la doble dificultad en su desempeño si á esta carga municipal se le añade la del Juzgado siendo indispensable que una de ellas quede perjudicada ó tal vez las dos á un tiempo. A mas de esto, de la aglomeracion de estas dos jurisdicciones resultan per-

juicios de conciliacion y que de ningun modo pue-
den resarcirse, pues teniendo el Alcalde que nombrar
un Letrado Asesor para la direccion de los asuntos
contenciosos que penden en el Juzgado, exige este, co-
mo debe, los derechos de vista de los Autos que se le
pasan, y esto obliga al litigante á que verifique
desembolsos que jamas podrá recobrar y que no de-
beria hacer si el Juez propietario ocupase su des-
tino, de modo que las partes para seguir sus pre-
tensiones se ven obligadas á espender doble canti-
dad de la que necesitarian lo que es enteramen-
te opuesto al espiritu de las sábias instituciones
que nos rigen. Separadamente de este inconve-
niente se ofrece otro de igual transcendencia
en la recta administracion de justicia, y es, q.
no existiendo en esta Ciudad mas que dos Aboga-
dos de uno de los cuales debe valerse el Alcalde
para Asesor, no pueden muchas veces aceptar
el nombramiento por hallarse defensores en
la causa ó estar en otra manera prevenidos
por las partes litigantes, debiendo en este caso
nombrar uno de los Letrados de la Ciudad de
Teruel los que muchas veces se escusan legal-
mente como ha sucedido en algunas causas, que-
dando interinamente paralizado el negocio y com-
prometida la recta administracion de justicia
particularmente en asuntos criminales cuya ace-
leracion se halla tan espresamente recomen-

SELLO 4º 40 Mrs · EL GOBIERNO DE S.M. CONSTITUCIONAL · 1857 · AÑO DE 1857.

Habilitado papel de la clase en 19 de Agosto 1856

dada por las leyes. Omito esta corporacion enumerar
otros varios inconvenientes de suma importancia tan-
to por no molestar la atencion de V.E. como porque no
se ocultan á su ilustracion, pero debe manifestar el q.
resulta de los juicios conciliatorios atribucion propia
del Alcalde constitucional, porque si las partes no con-
cilian y elevan sus diferencias al Juzgado debe conocer
del asunto en juicio contencioso el mismo Alcalde que
profirió sentencia en el acto de conciliacion, que si bien
en lo sucesivo con acuerdo de Asesor pronuncie bajo un
concepto diferente cual es el de Juez de 1ª inst.ª, con todo
no deja de ser la misma persona y no puede inspirar
á la parte que se supone agraviada aquella confianza
que desea la ley, por creer con fundamento ó sin él, q.
tiene el Juzgado un cierto interes en sostener la misma
providencia que pronunció en el primer juicio. Ademas de
esto, estando marcadas las atribuciones del Alcalde constitucio-
nal y las del Juez de 1ª inst.ª con el correspondiente deslinde
y separacion podria ocurrir un caso de duda ó competencia
acerca el modo de resolver en un asunto q. no estuviese del to-
do claro á que jurisdiccion corresponde y entonces se promo-
veria un nuevo inconveniente siempre opuesto á los intere-
reses públicos. Por fin V.E. no ignora que el Juez de 1ª inst.ª tie-
ne asuntos reservadisimos, lo mismo que puede el Alcalde, y esta
reserva puede quedar respectivamente espuesta y compro-
metida, teniendo que ver y despachar el último las dos corres-
pondencias oficiales por su naturaleza distintas prescin-
diendo de aquellos casos en que pueden ser diametralm.te

opuestas. En vista de estas reflexiones se persuadirá á la rectitud de V.E. de que es imposible al Alcalde constitucional desempeñar los dos encargos que en la actualidad penan sobre él, sin que se resienta la administracion de justicia y los intereses públicos y privados, y por lo mismo,

A V.E. rendidamente suplican se sirva acordar aquella providencia que considere oportuna para que el Juez de 1ª inst.ª Dn. Benito Suarez Campos regrese á ejercer su destino, ó se nombre otro en su lugar para que este Juzgado salga del abandono en que se halla y pueda el Alcalde constitucional dedicarse exclusivamente á los asuntos q.e le son propios.

Así lo espera de la justificacion de V.E.

Albarracin 3 Febrero de 1837.

Exmo Sor.

José Almazan y Ygnacio Martinez — Vicente Vazquez — Jorge Lazaro

Parg.l Tarayne

Arff

a Zarag.a y Febrero once de 1837. Dad.a q.e lleva

Contestese á este Ayuntamiento hallarse ya nombrado por S.M. el Juez q.e ha de servir su Juzgado de 1ª inst.ª

Santos Alcalde Garrido Somolinos Sancho Garcia Secretario Ayuntamiento Alcalde Presidente

Exmos. Presidente y SS. del Acuerdo de la Aud.a territorial de Zaragoza.